

Salmo 119

Priorizando la Palabra



Salmo 119.9-16– 1 Bet

La Santidad al Priorizar la Palabra

Las Tres Etapas de la Salvación

En el momento que te arrepientes de tus pecados contra Dios y pones tu fe en el Señor Jesucristo, invocando el nombre del Señor y pidiéndole tener misericordia de ti y salvarte, instantáneamente ocurre una transformación milagrosa y dramática.

Juan 3.36: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él".

["tiene" griego: ἔχω (ékho): posee (tiempo presente – ahora)]

Juan 5.24: "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida".

2ª Corintios 5.17: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas".

La salvación empieza en el momento de creer en Cristo, pero no termina hasta la recepción del nuevo cuerpo en la primera resurrección.

En el momento en que alguien recibe a Cristo como su Salvador, hay un cambio radical interno.

Seguidamente empieza el proceso de cambiar a esta persona internamente y externamente para que se conforme a la imagen de Jesucristo.

Finalmente, esta persona recibe un cambio interno y externo que le transforma a la semejanza de Jesucristo resucitado.

Podemos ver estas tres etapas de la salvación en Tito 2.11-14:

"11 Porque la gracia de Dios <u>se ha manifestado</u> para salvación a todos los hombres,	Pasado
12 enseñándonos que, <u>renunciando</u> a la impiedad y a los deseos mundanos, <u>vivamos</u> en este siglo sobria, justa y piadosamente,	Presente
13 <u>aguardando la esperanza</u> bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo,	Prospectivo
14 quien se dio a sí mismo por nosotros <u>para redimirnos</u> de toda iniquidad y <u>purificar</u> para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras."	Propósito

Pasado	Presente	Prospectivo
Librados del <u>castigo</u> de pecado	Librados del <u>poder</u> del pecado	Librados de la <u>presencia</u> del pecado
En un <u>instante</u>	Un <u>proceso</u> largo	En un <u>instante</u>
Un cambio de <u>posición</u>	Un cambio en <u>práctica</u>	Un cambio a <u>perfección</u>
Una obra de Dios	Una obra de Dios en nosotros y con nosotros	Una obra de Dios
Liberados de la esclavitud de <u>Satanás</u>	Liberados de la estrangulación del <u>mundo</u>	Liberados de la lucha con la <u>carne</u>
Un cambio interno íntegro <u>instantáneo</u>	Un cambio interno y externo <u>progresivo</u>	Un cambio interno y externo <u>pleno</u>
<u>Justificación</u>	<u>Santificación</u>	<u>Glorificación</u>

La santificación es posicional y progresiva

Posicionalmente, hemos sido santificados como parte de nuestra justificación, pero prácticamente, estamos siendo santificados progresivamente por el Espíritu Santo durante nuestra vida de creyente.

Hebreos 10.10: "En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre."

Hebreo 10.14: "...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados."

Hebreos 13.12: "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta."

2ª Corintios 7.1: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios."

La santificación es una obligación

Hebreos 12.14: "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor."

1ª Pedro 1.14-16: "¹⁴ ...como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; ¹⁵ sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; ¹⁶ porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo."

Romanos 6.12-13: "¹² No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³ ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia."

Salmo 119.9-16 1 Bet

⁹ ¿Con qué limpiaré el joven su camino?

Con guardar tu palabra.

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado;
No me dejes desviarme de tus mandamientos.

¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti.

¹³ Con mis labios he contado

Todos los juicios de tu boca.

¹⁴ Me he gozado en el camino de tus testimonios

Más que de toda riqueza.

¹⁵ En tus mandamientos meditaré;
Consideraré tus caminos.

¹⁶ Me regocijaré en tus estatutos;
No me olvidaré de tus palabras.

12 Bendito tú, oh Jehová;
Enséñame tus estatutos.

ב Bet

Bet es la segunda letra del alfabeto hebreo.

Bet es la consonante equivalente a la "b" en español.

Bet originalmente representaba una casa, como en el nombre de la ciudad "Bet-el" = la casa de Dios.

Pero, la palabra hebrea para casa es בית (bayit).

Bet también representa el número dos (2).

Bet también es un prefijo preposicional que normalmente significa: en -o- con.

Salmo 119.9-16 texto hebreo – ב Bet

בְּמַה יִזְכֶּה-נַעַר אֶת-אָרְחוֹ לְשֹׁמֵר כְּדָבָרְךָ:	9
בְּכָל-לִבִּי דָרַשְׁתִּיךָ אֱלֹהֵי-תַשְׁגִּנִּי מִמַּצּוֹתֶיךָ:	10
בְּלִבִּי צָפַנְתִּי אִמְרֹתֶךָ לְמַעַן לֹא אֶחְטֹא-לָךְ:	11
בְּרוּךְ אַתָּה יְהוָה לְמַדְנִי חֻקֶּיךָ:	12
בְּשִׁפְתֵי סִפְרָתִי כָל מִשְׁפָּטֶי-כִּיךָ:	13
בְּדָרְךָ עֲדֹתֶיךָ שִׁשְׁתִּי כָעַל כָּל-הָיוֹן:	14
בְּפִקְדֶיךָ אֲשִׁיחָה וְאִבִּיטָה אֲרֻחֹתֶיךָ:	15
בְּחֻקֶּיךָ אֲשַׁמְעֶשֶׂע לֹא אֲשַׁכַּח דְּבָרְךָ:	16

Salmo 119.9-16 Las palabras sinónimas de la Palabra

¹⁷ Haz bien a tu siervo; que viva,
Y guarde tu **palabra**.

¹⁸ Abre mis ojos, y miraré
Las maravillas de tu **ley**.

¹⁹ Forastero soy yo en la tierra;
No encubras de mí tus **mandamientos**.

²⁰ Quebrantada está mi alma de desear
Tus **juicios** en todo tiempo.

²¹ Reprendiste a los soberbios, los malditos,
Que se desvían de tus **mandamientos**.

²² Aparta de mí el oprobio y el menosprecio,
Porque tus **testimonios** he guardado.

²³ Príncipes también se sentaron y hablaron
contra mí;

Mas tu siervo meditaba en tus **estatutos**,

²⁴ Pues tus **testimonios** son mis delicias
Y mis consejeros.

I. Lo Esencial para la Santidad mediante Priorizar la Palabra Salmo 119.9-12

¿Quiénes reciben esta bienaventuranza?

1. Limpiar tu camino
2. Guardar la Palabra
3. Buscar a Dios con todo el corazón
4. No desviarte de los mandamientos

5. Esconder en tu corazón los dichos de Dios
6. Proponerse no pecar contra Dios
7. Bendecir a Jehová
8. Pide que Dios te enseñe sus estatutos

1. Limpiar tu camino (9a)

⁹ ¿Con qué limpiará el joven su camino?

Con guardar tu palabra.

"Limpiar" זָכָה (*zaká*): limpiar [intensamente], hacer translúcido.

"Joven" נָעָר (*náar*): edad desde la infancia hasta finalizada la adolescencia; niño, muchacho, joven.

"Camino" אֶרֶץ (*órakj*): camino, senda, rumbo, costumbre, manera.

Salmo 119.1: "Bienaventurados los perfectos de camino,
Los que andan en la ley de Jehová."

Salmo 51.5: "He aquí, en maldad he sido formado,
Y en pecado me concibió mi madre."

Proverbios 20.11: "Aun el muchacho es conocido por sus hechos,
Si su conducta fuere limpia y recta."

¿Con qué limpiará el joven su camino?

Charles Spurgeon: "¿Cómo llegará el joven a ser y permanecer prácticamente santo?

No es más que un joven, lleno de ardientes pasiones y pobre en conocimientos y experiencia; ¿Cómo podrá corregirse y mantenerse correcto?

Nunca hubo una pregunta más importante para ningún hombre; Nunca hubo mejor momento para preguntarlo que al comienzo de la vida.

No es en modo alguno una tarea fácil la que el hombre prudente se propone.

Quiere elegir un camino limpio, estar él mismo limpio en él, limpiarlo de cualquier impureza que pueda surgir en el futuro y terminar mostrando un rumbo claro desde el primer paso hasta el último; pero, ¡ay!, su camino ya está impuro por el pecado que ya ha cometido, y él mismo tiene en su naturaleza una tendencia hacia lo que contamina.

Aquí, entonces, está la dificultad, primero de comenzar correctamente, luego de ser siempre capaz de conocer y elegir lo correcto y de continuar en lo correcto hasta alcanzar finalmente la perfección."

Proverbios 22.6: "Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él."

Lamentaciones 3.27: "Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud."

Eclesiastés 11.9-10: "⁹ Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios. ¹⁰ Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad."

Eclesiastés 12.1-2: "¹ Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento; ² antes que se oscurezca el sol, y la luz, y la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes tras la lluvia..."

Salmo 25.7: "De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes;
Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová."

Marcos 10.14: "Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios."

Salmo 34.11: "Venid, hijos, oídme;

El temor de Jehová os enseñaré."

Proverbios 4.10-13: "¹⁰ Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida. ¹¹ Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar. ¹² Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás. ¹³ Retén el consejo, no lo dejes; Guárdalo, porque eso es tu vida."

2ª Timoteo 2.22: "Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor."

2. Guardar la Palabra (9b)

⁹ *¿Con qué limpiará el joven su camino?*

Con guardar tu palabra.

"Guardar" שָׁמַר (*shamár*): guardar, proteger, cuidar, atesorar, observar.

"Palabra" דָּבָר (*dabár*): palabra, dicho, decreto, mensaje, promesa.

Proverbios 20.9: "¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón,
Limpio estoy de mi pecado?"

Juan 15.3: "Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado."

Juan 17.17: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad."

Efesios 5.25-26: "²⁵ ...Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra..."

1ª Juan 3.3: "Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro."

3. Buscar a Dios con todo el corazón (10a)

¹⁰ *Con todo mi corazón te he buscado;*

No me dejes desviarme de tus mandamientos.

"Corazón" לֵב (*leb*): corazón; usado figuradamente para los sentimientos, la voluntad e incluso el intelecto, el hombre interior.

"Buscar" דָּרַשׁ (*darásh*): buscar, escudriñar, indagar, procurar.

Salmo 119.2: "Bienaventurados los que guardan sus testimonios,
Y con todo el corazón le buscan..."

Salmo 53.2: "Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres,
Para ver si había algún entendido Que buscara a Dios."

Amós 5.6: "Buscad a Jehová, y vivid..."

Salmo 24.6: "Tal es la generación de los que le buscan,
De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Selah"

Daniel 9.3: "Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza."

4. No desviarte de los mandamientos (10b)

¹⁰ *Con todo mi corazón te he buscado;*

No me dejes desviarme de tus mandamientos.

"Desviar" שָׁגָה (*shagá*): descarrilar, desviar, divagar, errar, transgredir.

"Mandamiento" מִצְוָה (*mitsvá*): mandamiento, mandato, orden, ley.

Isaías 53.6: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros."

Salmo 119.176: "Yo anduve errante como oveja extraviada;
busca a tu siervo,

Porque no me he olvidado de tus mandamientos."

Salmo 73.2: "En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies;
Por poco resbalaron mis pasos."

Salmo 119.133: "Ordena mis pasos con tu palabra,
Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí."

5. Esconder en tu corazón los dichos de Dios (11a)

¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti.

"Guardar" צָפַן (*tsafán*): esconder, ocultar, guardar, proteger, reservar.

"Dichos" אִמְרָה (*imrá*): dicho, habla, palabra, razón.

Proverbios 2.1: "Hijo mío, si recibieres mis palabras,
Y mis mandamientos guardares dentro de ti..."

Proverbios 6.20-22: "²⁰ Guarda, hijo mío, el mandamiento de tu padre, Y no dejes la enseñanza de tu madre; ²¹ Átalos siempre en tu corazón, Enlázalos a tu cuello. ²² Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; Hablarán contigo cuando despiertes."

Jeremías 31.33: "Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo."

En mi corazón he guardado tus dichos

Thomas Manton: "La 'palabra': la expresión es general y comprende promesas, amenazas, doctrinas, consejos, preceptos. Todo esto debe estar escondido en el corazón.

El lugar donde se esconde la palabra, 'en el corazón'. No sólo el cerebro, la mente y la memoria, sino el corazón, la sede de los afectos.

Las razones por las cuales es un deber y una práctica de los santos esconder la palabra en sus corazones, son dos: 1º) Que podamos tenerlo listo para nuestro uso. 2º) Por tanto, debemos esconder la palabra en nuestro corazón, porque Dios así lo hace en la obra de la conversión.

Pero un hombre que es una Biblia para sí mismo, la palabra estará siempre sobre él, instándolo a cumplir con el deber, restringiéndolo del pecado, dirigiéndolo en sus caminos, sazónando su trabajo y empleo. Por lo tanto, debemos esconder la palabra en nuestro corazón.

La semilla que yace en la superficie, las aves del cielo la picotearán. Por lo tanto, escóndelo profundamente, deja que pase del oído a la mente; de la mente al corazón; déjalo en remojo más y más.

Al esconder la palabra en nuestro corazón debe haber un fin correcto; nuestro conocimiento y deleite en ella deben dirigirse a la práctica."

6. Proponerse no pecar contra Dios (11b)

¹¹ En mi corazón he guardado tus dichos,
Para no pecar contra ti.

"Pecar" כָּשָׂה (*kjatá*): errar, pecar, delinquir, prevaricar.

Salmo 119.3: "Pues no hacen iniquidad Los que andan en sus caminos."

Salmo 51.4: "Contra ti, contra ti solo he pecado,
Y he hecho lo malo delante de tus ojos;
Para que seas reconocido justo en tu palabra,
Y tenido por puro en tu juicio."

Jeremías 14.20: "Reconocemos, oh Jehová, nuestra impiedad, la iniquidad de nuestros padres; porque contra ti hemos pecado."

Lucas 15.21: "Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo."

1ª Corintios 8.12: "De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis."

7. Bendecir a Jehová (12a)

¹² *Bendito tú, oh Jehová;*
Enséñame tus estatutos..

"Bendecir" בָּרַךְ (*barákj*): arrodillarse, bendecir (a Dios o al hombre).

Salmo 103.1-5: "¹ Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

² Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. ³ El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; ⁴ El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; ⁵ El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila."

Efesios 1.3: "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo..."

1ª Timoteo 1.11: "...según el glorioso evangelio del Dios bendito, que a mí me ha sido encomendado."

8. Pide que Dios te enseñe sus estatutos (12b)

¹² *Bendito tú, oh Jehová;*
Enséñame tus estatutos.

"Enseñar" לָמַד (*lamád*): enseñar, adiestrar, instruir.

"Estatuto" כִּזְכָּר (*kjoc*): promulgación, estatuto, decreto, norma, límite.

Salmo 119.64, 68, 124, 135: "Enséñame tus estatutos." + 119.33, 71, 171.

Salmo 119.26-27: "²⁶ Te he manifestado mis caminos, y me has respondido; Enséñame tus estatutos. ²⁷ Hazme entender el camino de tus mandamientos, Para que medite en tus maravillas."

Lucas 24.45: "Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras..."

1ª Corintios 2.14: "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente."

II. Lo Normal de la Santidad **mediante Priorizar la Palabra** **Salmo 119.13-16**

¿Qué es lo normal para la santificación?

1. Confirmar que cuentas los juicios de Dios
2. Confirmar que el camino de sus testimonios es tu prioridad

3. Prometer meditar en los mandamientos de Dios
4. Prometer considerar los caminos de Dios
5. Prometer regocijarte en los estatutos de Dios
6. Prometer no olvidar la Palabra de Dios

1. Confirmar que cuentas los juicios de Dios (13)

¹³ Con mis labios he contado

Todos los juicios de tu boca.

“Contar” סָפַר (safár): contar, hablar, anunciar, proclamar, enumerar.

Salmo 40.9-10: “⁹ He anunciado justicia en grande congregación; He aquí, no refrené mis labios, Jehová, tú lo sabes. ¹⁰ No encubrí tu justicia dentro de mi corazón; He publicado tu fidelidad y tu salvación; No oculté tu misericordia y tu verdad en grande asamblea.”

Malaquías 3.16: “Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.”

Hechos 20.20: “...y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas...”

Hechos 20.27: “...porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.”

¹³ Con mis labios he contado

Todos los juicios de tu boca.

“Juicio” מִשְׁפָּט (mishpát): veredicto, sentencia, decisión, juicio.

Salmo 37.30: “La boca del justo habla sabiduría,
Y su lengua habla justicia.”

2ª Timoteo 3.16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia...”

Hebreos 1.1-2: “¹ Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, ² en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...”

2ª Pedro 1.21: “...porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

2. Confirmar que el camino de sus testimonios es tu prioridad (14)

¹⁴ Me he gozado en el camino de tus testimonios

Más que de toda riqueza.

“Gozar” שׂוּשׁ (sus): alegrar, regocijar, gozar; estar brillante.

“Testimonio” עֵדוּת (edút): testimonio, testigo.

“El camino de tus testimonios”: el camino que tus testimonios señalan y me llaman a seguir.

Salmo 119.162: “Me regocijo en tu palabra
Como el que halla muchos despojos.”

Salmo 112.1: “Bienaventurado el hombre que teme a Jehová,
Y en sus mandamientos se deleita en gran manera.”

Salmo 119.77: “Vengan a mí tus misericordias, para que viva,
Porque tu ley es mi delicia.”

¹⁴ *Me he gozado en el camino de tus testimonios
Más que de toda riqueza.*

"Riqueza" הֶון (jon): riqueza; por implicación, lo suficiente; bastar.

Salmo 119.72: "Mejor me es la ley de tu boca
Que millares de oro y plata."

Salmo 19.10: "...Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado;
Y dulces más que miel, y que la que destila del panal."

Salmo 119.127: "Por eso he amado tus mandamientos
Más que el oro, y más que oro muy puro."

Marcos 8.36: "Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?"

Colosenses 2.2: "...para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo..."

3. Prometer meditar en los mandamientos de Dios (15a)

¹⁵ *En tus mandamientos meditaré;*
Consideraré tus caminos.

"Mandamientos" פְּקֻדָּה (piccúd): precepto, mandato, mandamiento.

"Meditar" פָּקַד (síakj): meditar, reflexionar, considerar.

Salmo 1.2: "Sino que en la ley de Jehová está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche."

Salmo 119.97: "¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación."

Salmo 119.148: "Se anticiparon mis ojos a las vigiliass de la noche,
Para meditar en tus mandatos."

Josué 1.8: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien."

En tus mandamientos meditaré

Thomas Manton: "No meditamos para descansar en la contemplación, sino para la obediencia. La meditación no es un florecimiento del ingenio para complacer la fantasía jugando con las verdades divinas, sino una seria inculcación de ellas en el corazón, para que podamos instarlo a practicar.

Lo que asimilamos mediante la palabra, lo digerimos mediante la meditación y lo dejamos salir mediante la oración. Estos tres deberes se ayudan mutuamente. Cuando venimos con ofrendas crudas y horneadas, antes de haber elaborado y preparado nuestros pensamientos mediante una deliberación madura, somos estériles o tumultuosos en nuestras oraciones a Dios."

4. Prometer considerar los caminos de Dios (15b)

¹⁵ *En tus mandamientos meditaré;*
Consideraré tus caminos.

"Considerar" נָבַט (nabát): examinar, considerar, contemplar, observar.

Salmo 119.6: "Entonces no sería yo avergonzado,
Cuando atendiese a todos tus mandamientos."

Salmo 25.10: "Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad,
Para los que guardan su pacto y sus testimonios."

Proverbios 4.26: "Examina la senda de tus pies,
Y todos tus caminos sean rectos."

Salmo 19.14: "Sean gratos los dichos de mi boca
y la meditación de mi corazón delante de ti,
Oh Jehová, roca mía, y redentor mío."

5. Prometer regocijarte en los estatutos de Dios (16a)

¹⁶ Me regocijaré en tus estatutos;
No me olvidaré de tus palabras.

"Regocijar" רָגַע (shaá): agradar, divertir, alegrar, regocijarse.

Jeremías 15.16: "Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos."

Salmo 119.47: "Y me regocijaré en tus mandamientos,
Los cuales he amado."

Salmo 119.143: "Aflicción y angustia se han apoderado de mí,
Mas tus mandamientos fueron mi delicia."

Salmo 119.24: "Pues tus testimonios son mis delicias
Y mis consejeros."

Romanos 7.22: "Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios..."

6. Prometer no olvidar la Palabra de Dios (16b)

¹⁶ Me regocijaré en tus estatutos;
No me olvidaré de tus palabras.

"Olvidar" שָׁכַח (shakáj): estar ausente o ajeno de, por falta de memoria o de atención; olvidar.

Salmo 119.83: "Porque estoy como el odre al humo;
Pero no he olvidado tus estatutos."

Salmo 119.93: "Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos,
Porque con ellos me has vivificado."

Salmo 119.109: "Mi vida está de continuo en peligro,
Mas no me he olvidado de tu ley."

Salmo 119.141: "Pequeño soy yo, y desechado,
Mas no me he olvidado de tus mandamientos."

Conclusión

- | | |
|------------------------------|-------------------------------|
| 1. Limpiarnos con la Palabra | 6. Priorizar la Palabra |
| 2. Obedecer la Palabra | 7. Meditar en la Palabra |
| 3. Memorizar la Palabra | 8. Contemplar la Palabra |
| 4. Aprender la Palabra | 9. Regocijarnos en la Palabra |
| 5. Hablar la Palabra | 10. Recordar la Palabra |

Colosenses 3.16: "La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales."

Escrito por Mel Holland, M.Div.

*Todas las citas de las Escrituras son de la Biblia Reina-Valera, Revisión de 1960,
Copyright © 1960 por Sociedades Bíblicas Unidas.

*Todas las citas e imágenes son de <https://www.istockphoto.com/>